

MOSAICO INTERNACIONAL DE RESPUESTAS Y ALTERNATIVAS FRENTE A LA ACTUAL CRISIS. EL PAPEL DE LA ECONOMIA SOCIAL Y SOLIDÀRIA¹

Jordi Estivill. Barcelona. Junio 2020

Se abre la caja de Pandora

La actual crisis abre la caja de Pandora, la que guarda todos los males que pueden aquejar a la humanidad. ¿Apertura simbólica? No. Es una pandemia que zarandea la vida. La epidemia no es epidérmica, se sitúa en el corazón de la sociedad y de la economía y afecta profundamente las vigentes formas productivas y de consumo y unos estilos de vida que son incompatibles con la justicia social y la salud sociosanitaria del planeta². Por lo tanto, pone a prueba a una economía social y solidària que se ve obligada e impelida a dar respuestas y a plantear alternativas frente a tanta depredación causada por el capitalismo³.

Delante de este inédito y a la vez trágico panorama emergen tres peligros.

El primero es el de la voluntad de retorno a una pretendida normalidad anterior. Como si nada hubiera ocurrido se concibe a la crisis como una oportunidad para volver a aquella normalidad. No se dan cuenta quienes defienden esta tesis que este camino no lleva sino a reproducir las condiciones que la han hecho posible. A pesar de ello, los poderes constituidos que ven tambalearse su hegemonía, las rutinas instaladas y las ventajas adquiridas, el miedo a lo desconocido, la incertidumbre del futuro conduce a que muchos intereses y mucha gente quieran que todo vuelva a ser como antes.

¹ Este artículo es una versión traducida y adaptada de un artículo publicado en catalán en la revista Nexe. Barcelona, Se llama la atención sobre la fecha de redacción por cuanto desde junio de 2020 hasta su publicación es muy probable que se den muchas otras respuestas y alternativas que merecerían ser contempladas. También sirvió de base para un conversatorio realizado con compañeros Latinoamericanos en el marco del Congreso Nueva Civilización

² Ver el conjunto de aportaciones reunidas a Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia (Harvey, Zizek, Badiou, ...) Ed. ASPO Marzo 2020

³ Miró, I. Estivill. J. (2020) Les tres revolucions de l'Economia Social i Solidària. Covid-19 i post capitalisme, Sobiranes. cat

El segundo peligro proviene del canto de las sirenas de las dos tendencias que históricamente se han enfrentado y que reaparecen con renovada fuerza, ofreciendo sus virtudes y potencialidades como salidas a la crisis. Así, hay quienes continúan defendiendo la tesis neoliberal de la primacía del mercado y de la responsabilidad individual como lo hacen los ocho puntos de la propuesta de los empresarios suizos⁴ y quienes piden una creciente intervención del estado como lo hacen la gran mayoría de los economistas convencionales. Ignoran los primeros que ha sido la voracidad del capitalismo que ha llevado a la degradación de las condiciones de vida de una gran mayoría de personas y a la explotación sin límites de la naturaleza. Ignoran los segundos que un retorno al Keynesianismo reforzaría unos estados cada vez mas obsoletos y que un aumento de la deuda publica acaba repercutiendo negativamente en los ingresos de los ciudadanos. Las dos lecturas desprecian las causalidades profundas que han generado la situación actual y que, si no se actúa sobre ellas, muy difícilmente el mundo saldrá adelante. Hay que matar, simbólicamente, a Keynes y a Friedman, si no se quiere volver al abrazo asfixiante de esta polarización que puede hacer desaparecer a una economía plural en el seno de la cual tiene sentido luchar por una economía social y solidària políticamente transformadora.

El tercer peligro consiste en que la mayoría de los discursos, a menudo utilizando un inquietante lenguaje militar, frente a la crisis actual comportan una fijación en los parámetros sanitarios y económicos más convencionales. Cada día nos aturden y nos agobian con las cifras de muertos, ingresados y egresados de los hospitales y con las negativas consecuencias actuales y futuras sobre el Producto Interior Bruto, en el empleo, en el cierre de las empresas en el empobrecimiento de la población. Todo lo cual lleva al miedo, a encerrarse en casa, a las respuestas individuales, al autoritarismo, a justificar el recorte de los derechos ciudadanos, a la medicalización de las esperanzas (vacunas), a la monetización de las medidas (Rentas mínimas).

Tiene razón Luis Razeto, uno de los creadores del concepto de economía solidària en América Latina cuando advierte que primero se ha difundido un enfoque mecánico de la salud que estima que todo se cura con fármacos y que no tiene en cuenta la integralidad de los seres humanos en los que las

⁴ Appel aux milieux politiques suisses. De les Camaras de Comercio, asociaciones sectoriales i 64 de les mayores empresas de este pais. Le Temps, 29.05, 2020

dimensiones biológicas, afectivas, de convivencia social y de relación con la naturaleza son interdependientes y forman parte de la salud física y mental. Y en segundo lugar, que el cuantitativismo económico, por muy sofisticado que sea, no explica los comportamientos sociales, que la pobreza no es un fenómeno monetario y que las personas son mucho más que buscadores de beneficios⁵.

No es posible analizar aquí, el conjunto de respuestas que se están dando. Por ello, en este mosaico, solo se pueden dibujar algunas de las ideas y prácticas que sean más significativas desde el punto de vista de la economía social y solidaria.

Globalizar la solidaridad

Un primer núcleo aglutinador de posicionamientos surge de instituciones y redes internacionales, Se corresponde con el carácter mundial del fenómeno que no deja títere con cabeza. En el marco de estos posicionamientos hay un cierto debate sobre las causas directas, pero se abre paso, cada vez más, la perspectiva que el cambio climático, el deterioro de la naturaleza, la pérdida de la biodiversidad son las que han provocado la pandemia. Y que son los recortes al sistema sanitario o sus profundos déficits, y a los sistemas de protección social y las tremendas desigualdades sociales generadas por las políticas neoliberales, las que han facilitado su irradiación, junto a la globalización, y su focalización en las poblaciones más empobrecidas y debilitadas.

En este contexto, primero una buena noticia. Las cooperativas y empresas de la economía social y solidaria son citadas por el manifiesto “Trabajo, democratizar, desmercantilizar y descontaminar” firmado por más de 5-500 expertos del mundo económico y universitario (Piketty, Meda, Fraser, Gough, Sachs,...) y publicado en 43 de los principales periódicos de 36 países, el día 16 de mayo, como una vía existente, La cual, demuestra que es posible aplicar aquello que proponen: crear un trabajo digno para todos, en empresas democráticas, preocupadas por la transición ecológica. Esta explícita mención, en la versión francesa, de la economía solidaria era impensable hace apenas diez años.

⁵Razeto, L. (2020) Campos de iniciativas y procesos transversales. Santiago. Universitas Nueva civilización

La declaración de RIPESS (Red Intercontinental de Promoción de Economía Social y Solidària) del mes de marzo insiste en la globalización de la solidaridad. Lema que ya había presidido la primera reunión mundial de esta organización realizada en Lima en el año 1997 y que se afirmó en Luxemburgo en 2009⁶ . En ella, se hace una llamada en favor del fortalecimiento de los ecosistemas territoriales de la economía social y solidària que juntamente con el sector público, permite priorizar la salud y la defensa de la vida, mejorar la cobertura de las necesidades básicas, al depender menos de las cadenas de aprovisionamiento y las finanzas globales. También propone que las medidas se tomen a escala internacional. Esta última insistencia es compartida por el Seminario sobre la economía social y solidaria de la Organización Internacional del Trabajo que ya está en su 11 edición⁷.

La declaración del 7 de abril del Grupo de Trabajo Internacional de las Naciones Unidas para la economía social y solidària, fundado en 2013, recuerda que la crisis actual muestra la debilidad del sistema frente al Covid19 y que por lo tanto la economía social y solidària debe seguir mostrando su responsabilidad y efectividad, así como comprometerse en debates políticos para la transformación de la estructuras económicas, sociales y políticas.

CEPAL, la agencia económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe ha inventariado desde el 13 de marzo, 126 medidas en 29 países en el campo genérico de la protección social y sanitaria (transferencias monetarias, de alimentos, de medicinas, de mascarillas,...), algunas medidas fiscales y suspensiones o exoneraciones en el pago de servicios básicos como el agua, la luz, el gas y el teléfono,...). Pero por ahora, no se ha hecho ninguna evaluación de los resultados de tales medidas. CEPAL⁸ insiste en que ahora sería la ocasión para implantar un ingreso básico de emergencia.

El contraste de estos pronunciamientos con la debilidad y casi ausencia de posición de la Unión Europea es flagrante. Su excusa es que no tiene

⁶ Estivill, J. (2009) Globalizando la Solidaridad. Rev. Economía Solidària n 6

⁷ Ver las declaraciones de 2 de junio de 2020 Vuuern, V. Social and Solidarity Economy in the aftermath of The Covid 19. Y de Meglio, R. Post pandèmia Covid 19. El abordaje territorial para un modelo económico y social más resiliente y sostenible. Rev. Desarrollo y territorio n 7 Maig 2020.

⁸ Declaraciones de la Secretaria Ejecutiva, Alicia Bárcena, de 12 de maig de 2020 en la presentación del Informe Desafío social en tiempos de la Covid 19.

competencias en el campo sanitario y que ha fracasado hasta ahora en la armonización a nivel europeo de la protección social⁹. De todos modos, ha sido incapaz de coordinar las políticas estatales del tratamiento de la epidemia y enfoca sus graves consecuencias económicas en términos de subsidios y préstamos monetarios a corto plazo y de establecer un escenario de futuro hacia la temible y conocida austeridad. Es decir, relajamiento momentáneo de los criterios restrictivos del gasto público y después palo en función de unas deudas publicas insostenibles.

Vías alternativas

Además de estos posicionamientos surgidos de organismos internacionales, aparecen millares de practicas llevadas a cabo por los actores de la economía social y solidària que van construyendo vías alternativas. No es posible hacerse eco de todas ellas, pero si pueden distinguirse dos de las principales que se dibujan en este mosaico internacional.

En la perspectiva de la primera de ellas, quizás una de las respuestas más interesantes se formula en **Grecia**. País especialmente exhausto por la anterior crisis y por el tratamiento que recibió de la Unión Europea¹⁰, donde el papel de la economía solidària es el de participar en la reconstrucción del país¹¹ y donde las importantes economía informal y agricultura familiar se han visto muy afectadas por el cierre de los pequeños mercados locales y el descenso del consumo de hoteles y restaurantes y el bloqueo del transporte. Por un lado, se han creado redes locales en los barrios populares de Atenas que han acercado productores y consumidores suprimiendo intermediarios y rebajando los precios de los productos alimenticios y por otro, Agroecopolis (Red Helénica de Agroecología, Soberanía Alimenticia y Acceso a la Tierra) ha ampliado esta articulación local con una campaña nacional llamada “nos quedamos en nuestra tierra y cubrimos las necesidades de vuestro hogar”. Un video, decenas de voluntarios y más de veinte grupos locales cubren esta campaña hasta el

⁹ Estivill, J. (2010) Políticas sociales europeas actuales y futuras, Barcelona, GES

¹⁰Theodoros Rakopoulos (2015) Solidarity economy in contemporary Greece: ‘movementality’, economic democracy and social reproduction. En Hart, K. Economy for and against democracy. Berghahn Books Limited.

¹¹ Estivill, J. (2017) L’economia solidària a Grècia. Entrevista a Petros Linardos. Rev Cooperació Catalana n 413

mes de Julio en la perspectiva de la agroecología, la soberanía y la seguridad alimenticia. Incluso en Suecia, “paraíso social demócrata” se ha producido la “revuelta de las patatas”, recordando el conflicto de 11 de abril de 1917 generado por las mujeres a raíz del hambre de finales de la primera guerra mundial. Así pues, el mismo día 11 de abril, pero de 2020, grupos de mujeres depositaron sacos de patatas delante de los ayuntamientos y del parlamento para protestar contra las formas de producción y distribución de los alimentos, proponiendo que se vaya en el sentido de la autosuficiencia y la producción sostenible.

En el progresista estado de **Kerala**, habían hecho la experiencia anterior de la epidemia del Nipah Virus y esto les ha facilitado tener una mayor seguridad alimenticia que en otros lugares de la **India**. Pero el confinamiento decretado por el gobierno central desde el mes de abril ha afectado mucho a la economía local puesto que ya no se venden la leche y los anacardos que producen los pequeños granjeros. Los esfuerzos de las cooperativas se han dirigido a encontrar sistemas de almacenamiento y conservación al por mayor y a una mayor implicación de las comunidades que tienen un peculiar sistema de participación directa¹², en el que los grupos rurales de ayuda mutua de las mujeres juegan un importante papel¹³. Han creado 1.500 cocinas populares que sirven tres comidas diarias a los asalariados agrícolas y a los inmigrantes que son los más perjudicados por la situación económica.

Igualmente, en **África**, donde la economía solidària sale de la lucha por la supervivencia y esta muy teñida con las tradiciones de las redes primarias y comunitarias, las primeras medidas han sido de orden sanitario y alimenticio, teniendo en cuenta que es casi imposible practicar el distanciamiento cuando la vida transcurre en la calle, los mercados son multitudinarios y la gente vive al día, comprando y vendiendo lo poco que tiene. Las mujeres juegan un papel fundamental en estos mercados informales¹⁴. También aquí, aprender a secar y conservar los alimentos (tomates, pimientos, pescado,...) es crucial, así como reforzar las medidas

¹² Mukherjee-Reed.A. (2015) Taking solidarity seriously: analysing Kerala's JKudumbashree as a women's Solidarity Economy experiment a Utting,P. Social and Solidarity Economy. Beyond the Firnge. Londres. Zed Books.

¹³Minimol,M.C.Makesh.K.G. (2012) Empowering rural women in Kerala: A study on the role of Self Help Groups. Kerala.Full Length Research Paper.

¹⁴ Kinyanjui, M.N.(2014), Women and the informal economy in urban Africa. From the margins to the centre, Londres, Zed books.

de salud comunitaria como en las mutualidades de mujeres por la salud reproductiva del **Senegal**¹⁵ o la producción artesanal de mascarillas realizada por las cooperativas de **Mali** que substituyen a las de importación, que son más caras. No deja de ser interesante que una parte de las actividades de las redes africanas de la economía solidaria¹⁶ se proyecten hacia el “plaidoyer” político, es decir a formular sus demandas, negociar forzar y acordar la interlocución y la implicación de una administración, a menudo ineficiente y distante de las necesidades populares.

No se puede afirmar que la toma de conciencia política sea generalizada ya que muchas respuestas siguen el camino ya trazado por los pequeños proyectos, a corto plazo, que recuerdan, en demasía, a las practicas asistenciales más convencionales (distribución individual de alimentos, ayudas puntuales a las poblaciones más pobres,...), o que solo quieren salvar los lugares de trabajo de los profesionales, sin poner en cuestión los fundamentos del sistema. De todos modos, hay que constatar que, por todos lados, emergen ideas y prácticas que colectivizan las actuaciones, que buscan el enraizamiento territorial aprovechando los recursos locales, implicando al conjunto de actores y ciudadanos, que desarrollan nuevas articulaciones entre servicios públicos e iniciativas alternativas que ponen en el centro de sus preocupaciones la calidad de la vida y el bienestar de los ciudadanos. Reivindicaciones que penetran en las cada vez mas importantes y frecuentes manifestaciones contra los poderes constituidos, el deterioro ecológico y la injusticia social. En parte, este es el caso de **Italia**¹⁷, **Portugal**¹⁸ y **Francia**¹⁹ en los que las organizaciones de la economía

¹⁵ Alenda, J. (2015) La transition du système de santé Sènégalais peut-elle agir sur les inégalités sociales? . Journées de l'Association Tiers Monde

¹⁶ Ver el balance que presenta la Red Africana de la Economía Social y Solidaria (RAESS)

¹⁷ La Rete Italiana per l'Economia Solidale (RIES) ha publicado un manifiesto “l'Economia Solidale e la crisi Covid 19. Unire le forze per una strategia comune” en el que reclama un mayor protagonismo y garantías para los GAS (Grupi d'Aquisto Solidale). Declaración del 7 de Marzo. También ha formulado un conjunto de propuestas para los estados generales de la economía que el gobierno ha convocado. 20 de Junio.

¹⁸ En Portugal el congreso anual Manifesta que organiza la Rede Animar se ha convocado bajo el lema “Políticas para a crise socio ecológica”. 26 de Junio,

¹⁹ El Mouvement pour l'économie Solidaire de Francia (MES) ha lanzado una encuesta y ha formulado 19 propuestas alrededor de tres temas (Medidas de urgencia para los organismos, refuerzo de la protección social i los derechos humanos y hacia la transición social i ecológica). Se ha redactado con carácter internacional un manifiesto “Mañana la economía solidària” que esta siendo firmado per profesores e investigadores de diferents continentes.

social y solidària convocan debates y aprueban manifiestos, que a menudo desembocan en acciones concretas²⁰.

Igualmente, algunas de estas características se encuentran en la segunda vía. En el caso de los **Estados Unidos**, en plena ebullición de protestas y de expansión de la epidemia cuyas negativas consecuencias se ceban en los colectivos negros y en los inmigrantes debido a un peculiar sistema sociosanitario, aparecen con renovada fuerza las ideas de las ayudas mutuas, el bienestar comunitario, las iniciativas locales de desarrollo socioeconómico, la democracia participativa y la promoción del cooperativismo.

Quizás de las voces que se levantan en este país, sea interesante recoger a dos de ellas particularmente significativas, Una primera, es la de la Red Norteamericana de la economía solidària creada en 2007 que afirma que se trata de pasar de una fase de resistencia, más frecuente en los Estados Unidos, a una de construcción²¹. Oponerse y proponer serian dos caras de una misma moneda de una economía solidària que va adquiriendo fuerza con los Credit Unions, con los Community Lands Trust, con las monedas locales y bancos del tiempo, con las cooperativas de trabajadores y con experiencias concretas. Las cuales se extienden en las dos costas²² y se llevan a cabo, entre otras, en Jackson (Misisipi), Madison (Wisconsin), Richmond (California) Cleveland (Ohio) y en el estado de Vermont.

La experiencia de Cooperation Jackson es de las mas avanzadas. Se ubica en la capital del estado de Misisipi. Uno de los estados donde la opresión a los negros ha sido más terrible y donde la resistencia ha sido más fuerte²³. Esta experiencia tiene sus raíces en las luchas por los derechos civiles y en la idea de autodeterminación y de empoderamiento comunitario de los años setenta que se han ido remodelando en torno a la democràcia económica, la participación de los trabajadores y la economía solidària, a la que se refieren explícitamente, sin olvidar el poder municipal. Así. asambleas populares, el combate por controlar el ayuntamiento. la apropiación colectiva de la tierra, la producción agroecológica y una red de cooperativas

²⁰ No se ha incluido ni España ni Cataluña ya que ello hubiera supuesto otro artículo

²¹ Kaiwano, E. (2018) Solidarity Economy. Building an economy for people and planet. The next system.

²² Se ha hecho un primer mapeo de la economía solidària en Estados Unidos que muestra que esta se concentra en la costa del Atlántico y en la del Pacífico.

²³ Gordon Nembhard, J. (2014) Collective courage, A history of African Cooperative Economic Thought and practice. Pen State Pensilvania Press

de trabajo, de consumo y comunitarias más una incubadora, un centro formativo y un banco cooperativo²⁴, son algunas de las iniciativas más sobresalientes. Delante de la extensión de la pandemia y de la actual movilización, los dirigentes de Cooperation Jackson ponen de relieve el carácter sistémico y transversal de sus causas (supremacía blanca, medidas de Trump delante de la pandemia, degradación climática,) y de las alternativas que hay que construir (hacia la huelga general, de las protestas locales por la muerte de Floyd a un movimiento social federal...).

La segunda voz es la que se puede situar en el marco de la democràcia colaborativa²⁵.El “New System Project” es una plataforma que agrupa investigadores, pensadores y activistas que quieren debatir y comprometer a redes de actuación y que ha presentado un conjunto de propuestas. Las cuales tratan de formular alternativas frente a las desigualdades económicas, las discriminaciones raciales, el deterioro climático y la crisis actual. Las seis propuestas frente a esta son: 1) Anular el pago de alquileres e hipotecas, Dar vivienda a quien no la tenga, 2) Crear consorcios financieros estatales que eviten la adquisición forzada de empresas (economía real) por parte de los fondos buitres, 3) Construir nuevas formas de bienestar comunitario, 4) Seguir con el programa lanzado por un millar de dirigentes en el mes de marzo pasado, para promover inversiones en infraestructuras que reduzcan la dependencia con respecto a los combustibles fósiles,5) Reintroducir el sistema postal de ahorros creado durante la crisis de 2007 que proporcionò servicios bancarios básicos a millones de personas, 6) Crear un sistema sanitario general de por vida, como el de la Agencia para los Veteranos. Aquello que Obama no pudo realizar.

Si Jackson se sitúa en el profundo sur de amplias mayorías negras, Vermont se ubica en el Norte blanco. Tiene una considerable tradición de movimiento comunal y cooperativo que proviene de los años sesenta y setenta del siglo pasado²⁶. No es extraño que de este estado haya salido el candidato Bernie Sanders y que en el se encuentren muchas experiencias

²⁴ Akuno, K. Nangwaya; A. (2019) Jackson en revolta. La lluita per la democràcia econòmica i l'autodeterminació negra al sud dels EUA. Barcelona. Descontrol,

²⁵ El equipo dirigente de democràcia colaborativa ha formulado un programa alrededor de la idea de Apropiarse de nuestro futuro después del Corona Virus. ¡9 de Junio

²⁶ Van Deussen, D. (2012) La creación de un Vermont del pueblo. Catamount Tavern News Service. Northeast Kingdom

partenariales²⁷, de coconstrucción como ahora se llama, de desarrollo socioeconómico comunitario en las que participan los municipios y los actores locales. A su lado está el **Quebec**, y es muy probable que existan mutuas influencias²⁸. Tanto en un lugar como en el otro, la forma de combatir la crisis ha sido reforzar los servicios de proximidad, los lazos socioeconómicos de las comunidades, las relaciones ente las autoridades locales y las organizaciones ciudadanas, por una mejora ambiental, sanitaria y social. El Chantier de l'Économie Sociale²⁹, creado en 1999, que es una de las plataformas más importantes de este país, empieza por poner de relieve que en la economía social hay 11.000 empresas y unos 220.000 trabajadores que trabajan en los servicios de proximidad, las ayudas a domicilio, los centros para la infancia y la vejez, y plantea un conjunto de estimulantes preguntas: Hacia donde se dirige el relanzamiento económico?, Como se puede desarrollar otra lógica socioeconómica que asegure el enraizamiento local y la calidad de la vida de las comunidades?, Y cuál es el papel de los recursos públicos y de la economía social en el próximo futuro?.

En este dialogo que va más allá de las fronteras, se pueden señalar los mutuos aprendizajes de Cleveland en Estados Unidos y Preston³⁰ en el Lancashire **Inglès** que además inspira a la ciudad de Kigoma en **Tanzania**. Las dos primeras, a las que se podría sumar Amsterdam en **Holanda**, que han sido duramente golpeadas por el anterior declive industrial, se refieren a los principios cooperativos de Rochdale y a un municipalismo socialista. Intentan construir, de abajo hacia arriba, un bienestar comunitario (Community Wealth Building) que combata las causas de las desigualdades. El concepto nació alrededor del año 2005 y se fundamenta en la utilización de las instituciones públicas (hospitales, universidades, ...) llamadas "Anchor Institutions" que para cubrir sus necesidades crean cooperativas locales y otras formas de propiedad y gestión colectivas. Los gobiernos municipales ayudan a promover este tipo de iniciativas y con la implicación

²⁷ Estivill, J (Comp.)(1997) El partenariado social en Europa, Barcelona. Ed. Hacer.

²⁸ Ver el informe del presidente del Groupe de l'économie solidaire du Quebec a la Assemblée General de 2011 L'internationalisation de l'économie sociale et solidaire, Trajectoire d'une décennie et perspectives.

²⁹ El Chantier de l'Économie Sociale ha hecho dos declaraciones sobre la crisis actual. Una del 17 de marzo "Covid 19. Quels éléments guiderons la sortie de la crise?" i la del 3 de junio "Relancer oui, mais différemment".

³⁰ Hanna, T,M, Bilsborough, J. (2018) The Preston model and the modern politics of municipal socialism.. Open democracy. Edited by Laurie Macfarlane.

de las comunidades las extienden al transporte público, el medio ambiente y la vivienda social. A raíz del Corona Virus las dos ciudades están elaborando una propuesta para democratizar las infraestructuras digitales³¹.

Así pues, en el horizonte del mosaico internacional de la economía social y solidaria se dibujan dos vías: una que pone el acento en la mejora de la salud y la alimentación y otra que insiste en el dominio del territorio como lugar de la acción colectiva y cooperativa para la transformación económica y social. Ambas, recuerdan que en la caja de Pandora también se esconde la esperanza en un futuro más saludable, sostenible y solidario.

³¹ AA.VV. (2020) Democratic digital infrastructure. Common wealth and Democracy Collaborative